

IDEAL

BAHIA BLANCA



El pasado viernes 18 de noviembre estuvimos debatiendo acerca de la problemática actual que vivimos en nuestro país y en el mundo respecto de los discursos de odio. Lxs invitamos a leer el documento completo de los disertantes Jorge Elbaum y Aram Mouratian y el enriquecedor debate posterior que se dió con los presentes.

Jorge Elbaum

La preeminencia de los discursos de odio comenzó hace ya 100 años atrás, en la marcha sobre Roma, durante el fascismo. Mussolini hace un siglo atrás reaccionó, al igual que la dictadura militar, ante un fantasma que los interpelaba. En el caso de Mussolini y Hitler era el comunismo. Los trabajadores de la época estaban desafiando el orden, como una respuesta a la crisis económica que generó problemas a la mayoría de la población. Los sectores monárquicos y del capitalismo, frente a la pérdida de parte de su poder, comenzaron a buscar chivos expiatorios, a quienes echar culpas y consolidar un nacionalismo violento, al igual que ocurrió en su momento con el genocidio armenio.

En la actualidad, los sectores dominantes buscan evitar que se ponga en el centro de la escena el conflicto que constituye la crisis general del sistema, principalmente el problema que conlleva la exclusión social, buscando enemigos. En su momento fueron los sindicatos, los partidos de izquierda, los gitanos, los judíos, etc. es una forma de disolver el verdadero conflicto. En la actualidad, en Argentina, es el kirchnerismo y los sindicatos.

Pensar los discursos de odio supone entender que los propios enunciantes no son necesariamente conscientes de esta desviación, en términos de evitar abordar los problemas de fondo. Este in crescendo de los discursos de odio comienza en 2007 con el comienzo de la crisis fuerte del capitalismo.

Con la crisis del 2007, el Estado decide que no todos los sujetos van a pagar de la misma manera, sino que debían pagar los que más tenían, esto hizo que los poderosos comiencen a utilizar los discursos del odio.

Este no es un problema que se da sólo a nivel nacional, sino que se da en todo el mundo, frente al neoliberalismo mundial por ejemplo. Hay un odio progresivo basado en la creencia de una superioridad de la sociedad occidentales eurocentrista por sobre el resto de nuestra sociedad. Se construye una identidad de demonización para que la ignorancia y las grandes masas y la gente que está sufriendo en carne propia la crisis económica neoliberal, vea en estos sujetos, a los responsables.

Los discursos de odio están contruidos históricamente en Europa estableciendo la diferencia entre inferioridades y superioridades. El modelo hegemónico eurocentrista le agrega el componente de un proceso evolutivo, donde hay grupos sociales más adelantados y más atrasados, como es en el caso de Europa respecto de otras sociedades. Es un modelo de la evolución darwiniana, donde se hizo creer que hay pueblos inferiores, como los negros.

Hay un concepto de superioridad y no de diferencia. La realidad objetiva es que hoy por hoy, los sectores de privilegio están reaccionando frente a un miedo atávico al triunfo de los derechos de las masas, esto supone dos procesos: por un lado defenestrar esa idea biologicista, racista de que hay superiores e inferiores y por otro lado, aquellos que pertenecen a las grandes mayorías sociales puedan concurrir y ocupar los mismos lugares que los privilegiados.

Los discursos del odio son el resultado de un gran terror y necesitan ubicar a determinados grupos sociales, para confundir a la sociedad acerca de los verdaderos conflictos que existen en forma latente en cada una de esas sociedades.

ARAM MOURATIAN

Los discursos de odio son una herramienta de proyectos políticos que los necesitan para conseguir sus objetivos.

El Genocidio Armenio:

Los discursos de odio son necesarios para cualquier genocidio. La discriminación de los armenios en el imperio otomano fue una respuesta a las demandas de equidad y nuevos derechos.

En 1878 comienza a darse forma a la masacre de armenios a partir de la guerra ruso-turca donde se empieza a instalar la cuestión armenia, donde Rusia opera como garante del pueblo cristiano armenio. En esta época también se produjeron muchas independencias, tales como la de Grecia. Empieza a señalarse como culpable de las pérdidas del imperio a los armenios. Los cristianos armenios se veían como una forma de injerencia de potencias extranjeras. Éstos reclamaban igualdad de derechos en el imperio otomano, ya que la ley islámica ponía por encima de los cristianos a los musulmanes.

A partir de concesiones de derechos civiles que se hicieron con reformas, las cuales no pudieron entrar en vigencia, se termina desembocando en las masacres hamidianas donde asesinan a 30.000 armenios.

La dependencia económica del imperio, a partir de 1907 aproximadamente comienza a dar forma al panturquismo, donde se empieza a pensar en súbditos no deseables o confiables como eran los cristianos, armenios, judíos, entre otros. Se empieza a pensar un imperio con súbditos más confiables, en este caso los turcos.

A partir de 1908 empieza a haber un movimiento de jóvenes turcos que plantean la idea de modernizar el Estado turco y que contaban con el apoyo de las minorías.

A partir de aquí comienzan las deportaciones, hasta que en 1914, con el inicio de la primera guerra mundial, se da la cobertura perfecta para dar curso a la masacre de armenios y otras minorías.

En 1918, ya con las masacres avanzadas, el imperio otomano es derrotado con el fin de la primera guerra mundial, los armenios que habían sobrevivido retornan al territorio y surge la figura de Mustafa Kemal Atatürk quien, si bien en algún momento declaró al genocidio armenio como vergonzoso, terminó de aniquilar a los armenios, expulsó a los aliados y construye el mito fundacional turco, en el que los armenios son los enemigos que había que eliminar. En los años posteriores la cuestión del armenio como enemigo quedó instalado en la sociedad turca hasta nuestros días.

Comienza posteriormente el proceso de negación del genocidio armenio. A los responsables que habían sido juzgados por tribunales turcos, posteriormente se les conceden amnistías.

Desde el 2016 el gobierno turco profundizó la política interior anti kurda y la política exterior anti armenia. Se reafirman sistemáticamente los discursos contra los armenios.

En el año 2004 en el marco de un curso de la OTAN en Hungría, un sargento Azerí decapitó a un teniente armenio mientras dormía. Es juzgado en Hungría y posteriormente, a los 10 años de su sentencia, es llevado a Azerbaiyán y es recibido como un héroe donde lo ascienden a Coronel. Este tipo de políticas se traduce no solamente en el negacionismo sino también en la continuidad del ataque al pueblo armenio. Hay una política de mantener los discursos de odio de forma permanente desde el Estado y las consecuencias han sido terribles.

El 24 de abril se conmemora el genocidio armenio porque fue el día en que fueron apresados y ejecutados los intelectuales armenios.

Con el intento de magnicidio de la vicepresidenta se han cruzado límites de la convivencia democrática que no podíamos imaginar. Es necesario volver a reafirmar los límites de la convivencia social.

Intercambio de ideas entre la Referente de la Comunidad Mapuche Ruka Kimun de Bahía Blanca Olga Curipan, Jorge Elbaum y Aram Mouratian:

Olga Curipan: "Para mí los discursos del odio no surgen del miedo. Nosotros habitamos siete provincias del territorio nacional y tenemos en muchos casos títulos de propiedad y en el marco de lo que comenzó hace bastante tiempo se estableció el enemigo interno, que es el Mapuche. Por eso no creo que se trate de miedo, porque afirmando eso se da demasiado discurso de ingenuidad. Se trata más bien de intereses económicos y de ahí se desprenden muchas otras cuestiones.

La construcción de ese enemigo interno, que es el pueblo Mapuche, viene de medios informados, con periodistas que se alejaron del periodismo de la investigación y la repregunta. Yo no sé si es ignorancia pero muchas veces dicen que los Mapuches toman tierras en Salta, cuando nosotros no habitamos en Salta. No se habla de los derechos ganados por los pueblos y no se hacen las correspondientes preguntas."

Jorge Elbaum: "cuando dicen "quieren robar territorios" están sembrando el miedo que lleva al odio. Ese odio lleva luego a que incluso se lastime a personas. Es una planificación política que reacciona contra ese miedo y la reacción a ese miedo es la represión. Claro que los poderosos no tienen miedo, a lo que tienen miedo los poderosos es a la gente en la calle."

Aram Mouratian: "Es importante destacar todos los debates que nos perdemos por tener que estar contrarrestando estos discursos de odio. A cada ampliación de derechos nos tenemos que enfrentar lamentablemente a la violencia y a los discursos de odio."

Algunos puntos que charlamos en el debate posterior a la exposición de los disertantes:

- No podemos confiar en el Poder Judicial, la respuesta debe ser política. Políticamente se debería llamar a la sociedad a la calle.
- Hay una serie de elementos que influyen en los discursos de odio: generar una subjetividad en la gente a través de los medios de comunicación y por otro lado un Poder Judicial que no es auténtico, no cumple con su función.
- En la medida que fue posible el genocidio armenio fueron posibles otros genocidios. En la medida que no haya ese mandato o ejemplo histórico puede seguir ocurriendo,

a diferencia de lo que pasa en nuestro país con los militares, donde existen militares presos, lo que resulta un ejemplo de que existe una potencialidad de castigo.

- El Poder Judicial en la Argentina es uno de los cuatro poderes (porque se incluye la procuración) que están cooptados por una lógica antidemocrática. Por eso la batalla es política, porque lo que hay que hacer es reformar el Poder Judicial.
- El gran temor de los sectores más poderosos es la gente en la calle.
- Se requiere del diálogo porque eso es la política.

Lxs invitamos a seguir con este intercambio respetuoso de ideas, podés hacerlo a través de nuestro instagram [@idealbahiablanca](#) o enviándonos un mail a idealbahiablanca@gmail.com